

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

Frente los conventos de la Ciudad de Puebla, el de San Francisco es el más antiguo, pues fue fundado por la Orden de los Frailes Menores, que fue la primera que se estableció en México después de la Conquista (América fue entregada a los Reyes Católicos de España por el Sumo Pontífice Alejandro Pp. VI con Bula Apostólica "Inter cetera" del año 1492 para evangelizar).

Se comenzó a construir en el año de 1535, siendo Fray Toribio de Benavente quien colocó la primera piedra, el primero de los doce religiosos franciscanos que desembarcaron para evangelizar a la Nueva España. Se concluyó la construcción, la decoración y el embellecimiento hasta el año de 1767, sumando 232 años en su totalidad de construcción, pues había periodos de descanso de 4, 6 y hasta 10 años para reunir fondos para poder continuar con la obra.

PORTADA PRINCIPAL O FACHADA

La bellísima fachada churrigueresca de cantera y combinada con el barroco poblano de ladrillo cocido y azulejo de talavera, fue obra del arquitecto español José Buitrago, en el año de 1743 a 1767, está compuesta con catorce cuadros o tableros que representan jarrones con flores y dos más pequeños que representan a Dios Padre y a la Virgen María de la Conquista, todo esto en azulejo de talavera de Puebla; en el centro de la portada de cantera, comenzando de abajo hacia arriba nos encontramos en el primer cuerpo: la puerta tallada al estilo Mudéjar con las representaciones de Sto. Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís, con sus respectivos escudos. Continuamos en una hornacina con la escultura

de San Antonio de Padua; en el segundo cuerpo, en otra hornacina se observa a la Sma. Virgen de la Defensa, después en alto relieve, las Estigmas o Llagas de San Francisco de Asís y en los colaterales del lado izquierdo la escultura de Santiago Apóstol y del lado derecho a San Cristóbal, dividiendo el segundo y tercer cuerpo se encuentra un óculo mixtilíneo que en lugar de vidrio contiene piedra de Tecali o mármol. En el tercer cuerpo: se encuentra en otra hornacina al Patriarca San José con el niño Jesús y en los colaterales a los Padres de la Sma. Virgen: del lado izquierdo a San Joaquín y del lado derecho a Sta. Ana. Remata la cornisa con una hornacina a la Sma. Virgen María y en la cúspide al Patrono de la Ciudad de Puebla, el Arcángel San Miguel.

LA TORRE

La gran torre de 63 Mts. de altura, es un rasgo característico de los constructores poblanos; la temeridad, el alarde de sus profundos conocimientos sobre el equilibrio y la resistencia de los materiales. Esta inmensa torre descansa en un hueco sobre la bóveda de una pequeña capilla; está formada por un gran basamento de mampostería que llega a la altura de la cornisa del templo. Dos cuerpos de planta cuadrada y un gran remate ochavado, los cuerpos separados por vigorosas cornisas, están contruidos por simples estructuras apilastradas con dos campaniles en cada lado. Inició la construcción de esta torre el Padre Tapia en el año de 1730 y en 1748 llegando a la altura de la cornisa. Posteriormente el hermano Lego José Antonio de Sto. Domingo la continuó de cantera y se le colocaron las campanas, concluyendo en el año de 1767.

PORTADA LATERAL O NORTE

Hs sin duda la más antigua de la ciudad de Puebla; se compone de tres cuerpos: el primero, ofrece la puerta con arco adintelado y sus ángulos redondos con jambas y pilastras con relieves, su imposta recuerda los capiteles de las columnas de claustros primitivos. En el segundo cuerpo, se desplanta sobre la cornisa del primero con dos pilastras que sostienen un cornisuelo y en el espacio central una hornacina profunda con una cruz de piedra. El tercer cuerpo, viene a ser un alfíz, que cubre un frontón triangular muy agudo que cobija al escudo de Tlaxcala, que siguió siendo algún tiempo la designación de la Diócesis aunque ya se había trasladado a Puebla.

INTERIOR DEL TEMPLO

Hay dos filas de columnas a los lados de la nave para sostener un pasillo con balaustrada; se organizó otro sobre la cornisa a la altura del arranque de las bóvedas, se sustituyeron los altares antiguos por otros neoclásicos, se decoró con pintura popular en todos los espacios posibles, aún en los plementos de la venerable techumbre ojival y se pintó todo de blanco, pero se haya escapado la bellísima sillería del coro que aun existe y es del más elegante estilo Rococó.

El enorme templo consta de una sola nave orientada, es decir, su cabecera ve al oriente y la puerta principal al poniente, además de ésta, ofrece otra al norte, que sin duda es la primitiva, pues ostenta aún el escudo de Tlaxcala. Las bóvedas son nervadas al estilo Gótico, en los dos espacios de la nave con terceletes y ligaduras, la del coro con dobles terceletes y la del espacio presbiteral en forma de estrellas de ocho puntas, inscritas en un rectángulo, el testero es curvilíneo, sin llegar al semicírculo, peculiaridad rara en esta clase de templos.

EL CORO

Tamaño hazaña el coro que se asienta de una sola pieza de doce varas de claro, con lo cual se realiza casi la audaz quimera de los antiguos alarifes de la bóveda plana.

La sillería del coro se compone de 79 sillones fraileros al estilo Rococó; 45 en la parte superior y 34 en la parte inferior en madera de cedro, aunque es menos rica que la de Catedral, sirvió para el Cabildo de la Diócesis de Tlaxcala que pasó posteriormente a Puebla, es en verdad digna de admirarse.

En el centro del coro se encuentra un facistol para los libros de los cantos Gregorianos; al frente del coro, a iniciativa del R.P. Fray José Rodríguez, fue llevada a cabo la construcción de una organola, terminada y puesta en servicio del culto el día 12 de diciembre de 1930, cuya construcción se encomendó al fabricante Pablo Santiani y compañía de ésta ciudad de Puebla. En los muros del coro se encuentran tres pinturas al óleo en forma de media luna que representan: **El Triunfo de la Iglesia Católica frente al paganismo, El Triunfo de la Religión de Jesucristo frente a la Teología pagana y las Revelaciones del Apocalipsis.**

EL ALTAR MAYOR

El altar mayor al estilo neo-clásico, es obra del notable arquitecto, escultor y pintor Don José Manzo Jaramillo, se compone de columnas con fuste acanalado y capiteles Corintios. En él centro, de tamaño natural, en madera tallada y policromada, nos encontramos a Cristo crucificado y hacia arriba un medallón en relieve al óleo, las estigmas o llagas de San Francisco de Asís, ejecutado en el siglo XVIII, por el, notable oaxaqueño **Miguel**

Cabrera; en los colaterales dos vitrales emplomados dedicados a la hermandad: del lado izquierdo a Sto. Domingo de Guzmán y del lado derecho a San Francisco de Asís; así como las esculturas de San José y la Patrona de la Orden Franciscana, "La Purísima Concepción".

LAS CAPILLAS

De las numerosas capillas que tenía el templo solo subsisten tres y dos pequeñas, una dedicada a la Virgen de Fátima y otra externa sobre el ala izquierda del templo dedicada a la Virgen de la Macarena. La primera a los pies de la Iglesia ofrece bóvedas de cañón, cúpulas sobre un crucero rudimentario y testero rectangular con bóvedas de cañón y lunetos, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús y a la Virgen de Guadalupe, con las esculturas de Sto. Domingo de Guzmán, San Francisco de Asís, el Papa San Pío V y el Papa Pío VI. El estilo de este retablo es el Barroco Salomónico, decorado con suntuosa filigrana.

La segunda es un salón compuesto de seis cuadrados con bóvedas de arista, separados por dos pilares que sostienen los arcos; era una capilla abierta que miraba al atrio y no comunicaba con el templo, pues era para evangelizar a los indígenas, después se llamó de San Juan y actualmente esta dedicada a la Divina Providencia, a San Francisco de Asís y al Beato Sebastián de Aparicio.

La tercera, abre su puerta en el tramo presbiteral, frente a la antesacristía, es una gran capilla de una nave con crucero, bóvedas de cañón con lunetos, cúpula y testero en trapecio con bóveda esquifada y que forma un camarín, en esta capilla **se conserva el cuerpo incorrupto del Beato Sebastián de Aparicio y también en ella, la famosa imagen de la Virgen de la Conquista o**

Conquistadora, el retablo es de estilo churrigueresco, y en él se encuentran las imágenes de San Joaquín y Sta. Ana, de San José y la Virgen María, además dos pinturas, una dedicada al **Beato Sebastián de Aparicio** y la otra a San Francisco de Asís.

En la antesacristía existe un gran cuadro de sumo interés que representa la genealogía Franciscana, en un mundo de gente y su factura bastante bien resuelta, lo firma Cristóbal de Talavera en el año de 1731, también se ven dos cuadros con mártires de José Luis de Berrueco que data del año de 1771 y en la sacristía también se conservan otras pinturas de sumo interés.

De lo que fue el convento gran parte se destinó a hospital militar, con uno de los claustros y el portal de la portería y otra a cuartel; que más tarde fue desocupada y que es actualmente el Centro Escolar Aparicio (no es administrado por los Franciscanos), lo poco que queda sugiere triste idea de lo que fue uno de los más grandes y bellos conventos de Puebla.

GLOSARIO

ARCO: Elemento destinado a sostener, generalmente de forma curva.

ARGAMASA: Mezcla de cal, arena y agua.

ALMENA: Cada uno de los prismas que coronan los muros de las antiguas fortalezas.

ALTAR: Lugar sagrado, sobre el cual el sacerdote celebra el Sacrificio de la Santa Misa.

ABOCINADA: Término arquitectónico para designar el vano que aumenta progresivamente de abertura.

ABSIDIAL: En los templos, recinto semicircular o poligonal que cierra el Coro o incluso acoge el altar.

ARISTONES: Determina el cruce perpendicular de dos bóvedas de medio cañón.

ÁMBITO: Círculo en que uno se desenvuelve.

RELIEVE: En las Artes Plásticas, toda forma de escultura que resalta sobre el plano.

BÓVEDA: Puede ser cualquier clase de cubierta curva de un edificio.

BORLA: Conjunto de cordoncillos sujetos por un extremo, que se emplea como adorno.

BOVEDILLA: Bóveda pequeña entre viga y viga del techo de una habitación.

BARROCO: Término con el cual se ha designado el exceso, la extravagancia de las formas, lo irregular, lo audaz.

BASAMENTO: Parte baja de un edificio, situada sobre los cimientos.

COFRADÍA: Asociación devota de personas para un fin religioso.

CAÑÓN: Es la proyección de un arco de medio punto.

COMBORRIO: Construcción elevada sobre la parte central del crucero en las iglesias, suele tener forma de torre poligonal por fuera y cúpula por dentro.

CLAVE: Término arquitectónico con que se cierra el arco o

bóveda.

CRUCERÍA: Nave transversal de una iglesia.

COMBA: Inflexión de cuerpos sólidos cuando se encorvan.

CONTRAFUERTE: Elemento adosado a los muros para contener el empuje de las bóvedas; también se llama estribo.

CAPITEL: Pieza decorativa de la columna, que se coloca sobre el fuste.

CORNISA: Remate o reborde de un muro construido por una pieza volada, algunas veces sostenidas por ménsulas.

CLARABOYA: Ventana abierta en el techo o en la parte alta de las paredes.

CETRO: Vara que usan algunos dignatarios de la Iglesia.

COLUMNA: Soporte de forma más o menos cilíndrica.

CHAFLÁN: Cara que resulta en un sólido al cortar por un plano una esquina o ángulo diedro.

CÚPULA: Abovedamiento elevado sobre una planta circular, generalmente en forma de media esfera; se llama también media naranja.

ESTOFADA: Pintar la parte que en una escultura corresponde a los paños o telas.

ESPADAÑA: Campanario simple a modo de muro con los huecos para las campanas.

ESTRIBOS: Contrafuerte.

ENTABLAMENTO: Elemento horizontal de los órdenes clásicos integrados por arquitrabe, friso y cornisa.

ELIPSE: Curva cerrada definida como el lugar geométrico de los puntos cuya suma de distancias a dos puntos llamados focos, en una constante dada. Posee centro y dos ejes de simetría.

ESTILO: Lo que constituye esencialmente el arte de un maestro, su aportación personal.

ESTÍPITE: Soporte que tiene forma de tronco, de pirámide invertida.

FRONTIS: Fachada principal de un edificio.

FLORÓN: Remate en forma de flor.

FRISO: Parte del entablamento situado sobre el arquitrabe.

FRONTÓN: Coronamiento triangular de un edificio.

GÁRGOLA: Canal profusamente adornado, por donde se vierte el agua de los tejados o de las fuentes.

HORNACINA: Cualquier clase de hueco practicado en el muro, generalmente para colocar una estatua.

JAMBA: Las dos partes verticales que constituyen el enmarcamiento de un vano.

LINTERNILLA: Cuerpo cilíndrico o poligonal, perforado por ventanas que se construye sobre un edificio para iluminar el interior.

LUNETO: Comprende el espacio que se forma cuando una bóveda de cañón corta perpendicularmente a otra más grande.

MÉNSULA: Modillón que se usa para sostener partes salientes, tales como cornisas, balcones, esculturas, etc.

MOLDURA: Los perfiles curvos y rectos de los elementos arquitectónicos.

MONOLITO: Monumento de piedra tallado en una sola pieza.

MEDIA NARANJA: Cúpula semiesférica.

MAMPOSTERIA: Obra de albañilería a base de piedras pequeñas unidas con argamasa.

MACIZO: Terminado arquitectónico. Parte de una pared entre dos vanos.

NERVADURA: Moldura saliente.

OCHAVADO: Equivalente a la planta octagonal.

ORDEN: Conjunto armónico de los elementos arquitectónicos de un edificio.

PECHINA: Triángulo esférico cóncavo.

PRESBITERIO: Parte de la Iglesia inmediata al Altar.

PILASTRA: Columna cuadrada adosada a un muro.

PLAFÓN: Plano inferior del saliente de una cornisa.

PETATILLO: Es la combinación en el piso de ladrillo cocido

con azulejo de talavera.

PARAMENTO: Son las caras exteriores de un edificio.

RETABLO: Pieza de escultura o pintura a manera de gran cuadro, que se sitúa detrás del Altar.

ROSETÓN: Adorno circular que se coloca en los techos.

SOTOCORO: Término arquitectónico. Parte baja del coro.

SILLARES: Piedras grandes labradas a escuadra, formando masas octagonales y paralelepípedos rectos.

SALMER: Piedra del machón o muro.

TORALES: Que tienen más fuerza en cualquier concepto.

TÍMPANO: Superficie triangular o semicircular que remata algunos edificios y vanos.

TIARA: Dignidad de sumo pontífice. Mitra alta, ceñida por tres coronas y rematada por una Cruz, usada por el Papa.

VANO: Hueco o vacío, se opone a macizo.

VÉRTICE: Punto de un polígono, en el que concurren dos o más lados o aristas respectivamente.